



8. Estructura del *kerygma* apostólico: eventualidad histórica, escatologicidad y convocacionalidad como notas constitutivas

Structure of the Apostolic *Kerygma*: Historical Contingency, Eschatological Character, and Conationality as Constitutive Features

Tiago Smith Curcio Soares

Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Argentina
tiago.curcio@uap.edu.ar

Recibido: 15 de abril de 2026

Aceptado: 15 de julio de 2026

Doi: <https://doi.org/10.56487/3w9nx508>

Resumen

El debate sobre la naturaleza del *kerygma* apostólico, iniciado por C. H. Dodd (1936) y radicalizado por Rudolf Bultmann, ha carecido sistemáticamente de fundamento lexicográfico. Dodd y sus críticos operan con una noción de *kerygma* como categoría teológica preconstruida, sin examinar los datos morfológicos y semánticos del grupo léxico κήρυξ / κήρυσσω / κήρυγμα. Este artículo propone subsanar esa laguna mediante un análisis lexicológico sistemático del campo semántico, desde el griego clásico hasta los padres apostólicos. El análisis demuestra que κήρυγμα designa morfológicamente un contenido objetivado, transmisible como unidad normativa; que el κήρυξ es invariablemente un agente comisionado desde fuera; y que la demanda de respuesta que el κήρυγμα impone descansa en la autoridad del soberano que envía, no en la retórica del proclamador. Sobre esta base, se identifican tres notas constitutivas del *kerygma* apostólico: eventualidad histórica, escatologicidad estructural y convocacionalidad urgente. La consistencia de esta estructura a través del Antiguo Testamento, la literatura intertestamentaria y las fórmulas prepaúlitas confirman que el *kerygma* fue transmitido como unidad normativa, no construido progresivamente, ofreciendo una base textual para arbitrar el debate entre Dodd y Bultmann desde el interior del Nuevo Testamento. El análisis de la tríada completa κήρυξ / κήρυσσω / κήρυγμα demuestra, además, que la estructura *kerygmática* es funcionalmente



operativa: el κηρύσσω admite variación metodológica legítima, pero la disociación entre método y mensaje produce vínculos estructuralmente frágiles, lo cual ofrece un criterio kerygmático para evaluar la praxis misiológica.

Palabras claves

Kerygma apostólico — κήρυγμα, κήρυξ, κηρύσσω — Heraldo — Parusía — Escatología — Análisis lexicográfico — Proclamación escatológica — Método proclamatorio — C. H. Dodd — R. Bultmann

Abstract

The debate over the nature of the apostolic *kerygma*, initiated by C. H. Dodd (1936) and radicalized by Bultmann, has systematically lacked a lexicographical foundation. Dodd and his critics operate with a notion of kerygma as a pre-constructed theological category, without examining the morphological and semantic data of the lexical group κήρυξ / κηρύσσω / κήρυγμα. This article proposes to fill that gap through a systematic lexicological analysis of the semantic field, from Classical Greek to the apostolic fathers. The analysis demonstrates that κήρυγμα morphologically denotes an objectified content that can be transmitted as a normative unit, that the κήρυξ is invariably an agent commissioned from outside, and that the demand for a response imposed by the κήρυγμα rests on the authority of the sovereign who sends him, not on the rhetoric of the proclaimer. On this basis, three constitutive features of the apostolic kerygma are identified: historical contingency, structural eschatological nature, and urgent convocational character. The consistency of this structure throughout the Old Testament, intertestamental literature, and pre-Pauline formulas confirms that the kerygma was transmitted as a normative unit, not constructed progressively, thereby providing a textual basis for resolving the Dodd–Bultmann debate from within the New Testament. An analysis of the complete triad κήρυξ / κηρύσσω / κήρυγμα further demonstrates that the kerygmatic structure is functionally operative: κηρύσσω allows for legitimate methodological variation, but the dissociation between method and message produces structurally fragile connections, which offers a kerygmatic criterion for evaluating missiological praxis.

Keywords

Apostolic kerygma — κήρυγμα, κήρυξ, κηρύσσω — Herald — Parousia — Eschatology — Lexicographical analysis — Eschatological proclamation — Proclamation method — C. H. Dodd — R. Bultmann

Introducción

El debate académico sobre la naturaleza y la estructura del *kerygma* apostólico lleva noventa años de historia ininterrumpida. Su punto de referencia convencional es la obra programática de C. H. Dodd, *The apostolic preaching and its developments*. En ella, el autor demostró que determinados hechos históricos y demandas teológicas reaparecen de manera consistente en los primeros sermones del libro de Hechos y en el material paulino, y denominó a ese núcleo común *kerygma* apostólico.¹ Para Dodd, ese *kerygma* era un contenido históricamente identificable, anterior a las formulaciones de Pablo y transmitido como tradición desde la comunidad de Jerusalén.

La tesis de Dodd ha suscitado un debate extenso y fructífero en los círculos académicos angloparlantes y alemanes. Sin embargo, como señala Andrés Messmer en el único artículo en español que sistematiza ese debate con rigor, la discusión “ha sobrepasado al mundo hispano casi por completo”.² La síntesis de Messmer constituye, en ese contexto, una contribución valiosa. Él evalúa la tesis de Dodd, examina las principales objeciones y propone un esquema revisado de seis puntos que incorpora las correcciones de D. J. Selby, R. Mounce, F. Bruce y H. Poe.

No obstante, el propio Messmer identifica una limitación metodológica central que su artículo no resuelve. Al describir el procedimiento de Dodd, observa con precisión que este “nunca pretendió hacer con ello un estudio lingüístico, clasificando todos sus registros en el Nuevo Testamento para analizarlos léxico-semánticamente y presentar los resultados”.³ El diagnóstico es correcto, pero el artículo de Messmer no subsana esa carencia. El resultado es que tanto Dodd como Messmer trabajan con una noción de *kerygma* que funciona como categoría teológica sin haber examinado previamente los datos lexicográficos que le dan sustento. La morfología y semántica del sustantivo *κήρυγμα* y del verbo *κηρύσσω*,

¹ C. H. Dodd, *The apostolic preaching and its developments* (Londres: Hodder & Stoughton, 1936), 7-35.

² Andrés Messmer, “El *kerygma* de C. H. Dodd ochenta y cinco años después: síntesis y evaluación”, *DavarLogos* 19, n.º 1 (2020): 46.

³ *Ibid.*, 47.

en sus veintinueve ocurrencias en la LXX y sesenta y una en el Nuevo Testamento (en adelante, NT), así como la distinción estructural entre el campo de ἀγγέλλω y el de κηρύσσω, quedan sin examinarse.

Esta laguna no es anexa al debate recurrente. Si la proclamación apostólica posee una estructura normativa evaluable, esa estructura debe ser derivada de los textos mismos mediante un análisis lexicográfico, no superpuesta a ellos desde una categoría teológica preconstruida. Sin ese fundamento, el debate entre Dodd y Rudolf Bultmann se vuelve irresoluble por medios textuales. Dodd afirma que el kerygma tiene contenido histórico objetivo, pero Bultmann lo reduce a encuentro existencial.⁴ El análisis léxico-morfológico provee los datos para mediar ese debate desde el interior del texto neotestamentario.

El presente artículo propone una lectura sistemática del kerygma apostólico que parte del análisis lingüístico del campo semántico κήρυξ / κηρύσσω / κήρυγμα para identificar su estructura constitutiva. El argumento se desarrolló en cuatro pasos: (a) el análisis léxico-morfológico; (b) la identificación de los antecedentes veterotestamentarios y las fórmulas kerygmáticas primitivas; (c) el diálogo crítico con el debate teológico moderno a la luz de los datos lingüísticos; y (d) la sistematización de las notas constitutivas del kerygma apostólico.

Marco metodológico

El procedimiento que el artículo aplica al campo semántico κήρυξ / κηρύσσω / κήρυγμα es el de la semántica lexical contemporánea, en la línea desarrollada por Moisés Silva. Esta constituye una reformulación constructiva de la crítica metodológica que James Barr dirigió contra el *Theological dictionary of the New Testament* de Gerhard Kittel.⁵ La crítica

⁴ W. Baird, "What is the kerygma?", *Journal of Biblical Literature* 76, n.º 3 (1957): 183. Bultmann sostiene que la investigación histórica no puede confirmar verdades teológicas sin vaciar la fe de su carácter propio. Cf. Rudolf Bultmann, *New Testament and mythology and other basic writings*, ed. por Schubert M. Ogden (Filadelfia, PA: Fortress Press, 1984), 11-14.

⁵ El planteo metodológico sigue, en su línea operativa, a Moisés Silva (*Biblical words and their meaning: An introduction to lexical semantics* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994], 38, 176-177), quien sistematiza la crítica de James Barr (*The semantics of biblical language* [Oxford: Oxford University Press, 1961]) en un procedimiento constructivo. Sobre la *illegitimate totality*

de Barr identificó dos errores recurrentes en la lexicografía teológica tradicional. El primero es la falacia etimológica, que deriva el significado de un término de su historia o de su raíz. El segundo es la *illegitimate totality transfer*, que importa el rango semántico completo de un término a cada una de sus ocurrencias particulares. Estos errores son precisamente los que el debate Dodd y Bultmann reproduce cuando trata el κήρυγμα como categoría teológica preconstruida, sin examinar los datos lexicográficos que le dan sustento. La operación inversa, que el presente artículo realiza, parte del análisis del campo léxico para derivar la estructura teológica a partir de él, no para imponerla sobre él.

El procedimiento aplicado sigue cuatro pasos. Primero, el establecimiento del rango semántico atestiguado de cada término mediante los léxicos de referencia (*BDAG*, *LSJ*, Muraoka, Montanari) y los diccionarios teológicos consultados con conciencia de sus límites metodológicos (*TDNT*, *NIDNTT*, *EDNT*). Segundo, el análisis paradigmático, que examina cómo el término se distingue de los términos semánticamente adyacentes dentro del mismo campo (ἀγγέλλω, εὐαγγελίζω, διδάσκω, μαρτυρέω, λαλέω). Tercero, el análisis sintagmático, que documenta las combinaciones recurrentes del término en sus contextos efectivos y prioriza el contexto inmediato sobre las consideraciones diacrónicas. Cuarto, la prioridad metodológica del punto de vista sincrónico, que reconoce que ni los escritores neotestamentarios ni sus oyentes tenían acceso al desarrollo histórico de las palabras que usaban, y que la pregunta legítima es por el significado que el término tenía en el sistema semántico del griego helenístico, no por su evolución desde Homero.

Esta secuencia se complementa con el principio organizativo de los dominios semánticos que Louw y Nida formalizaron en su léxico, según

transfer y la falacia etimológica como errores estructurales de la lexicografía teológica tradicional, véase A. C. Thiselton, "Language and meaning in religion", en *NIDNTT*, 3:1140-1141. La organización por dominios semánticos, principio operativo de J. P. Louw y E. A. Nida, *Greek-English lexicon of the New Testament based on semantic domains*, vol. 1 (New York: United Bible Societies, 1988-1989), vi-xx; parte de tres clases de rasgos semánticos: compartidos, distintivos y suplementarios. Cf. Constantine R. Campbell, *Advances in the study of Greek: New insights for reading the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2015), 44; Stanley E. Porter y Sean A. Adams, *Pillars in the history of biblical interpretation: Prevailing methods after 1980* (Eugene, OR: Pickwick, 2016), 312-313.

el cual el significado de un término en el NT se determina por su relación con los términos del mismo dominio antes que por su definición aislada.

Análisis léxico-morfológico

El fundamento del argumento desarrollado en las secciones siguientes exige que la noción de kerygma sea derivada de los textos mediante un análisis lexicográfico riguroso y no presupuesta como categoría teológica. La presente sección ofrece el relevamiento sistemático del campo semántico κήρυξ / κηρύσσω / κήρυγμα y sus términos adyacentes, organizado por palabra, período histórico y acepción funcional. Las fuentes lexicológicas consultadas comprenden el *EDG* de Beekes para la etimología y la morfología, el *LSJ* y el Montanari para los datos léxicos clásicos, el *BDAG* (4.^a ed., Danker), el Muraoka (*A Greek-English lexicon of the Septuagint*), el *TDNT* (Kittel-Friedrich), el *NIDNTT* (Brown) y el *EDNT* (Balz-Schneider). Las fuentes primarias se consultaron en *BibleWorks* 10 y Logos Bible (LXXRH, OPG OT, PHI, JOS y GNT).⁶

El recorrido sigue la cadena derivacional del grupo léxico y abarca desde el uso clásico hasta los padres apostólicos, con atención especial a las categorías funcionales en la LXX y a la distribución en el corpus neotestamentario. Los datos obtenidos sustentan directamente el análisis de las secciones siguientes.

⁶ Las siglas y obras de referencia empleadas en el presente trabajo son las siguientes: *A Greek-English lexicon of the New Testament and other early Christian literature* (*BDAG*), 3.^a ed., s. vv. “κήρυξ”, “κηρύσσω” y “κήρυγμα”. *A Greek-English lexicon of the Septuagint* (*GELS*), s. vv. “κήρυξ”, “κηρύσσω” y “κήρυγμα”; *A Greek-English lexicon* (*LSJ*), 9.^a ed., s. vv. “κήρυξ” y “κηρύσσω”; *The Brill dictionary of Ancient Greek* (*MGS*), s. vv. “κήρυξ” y “κηρύσσω”; *Etymological dictionary of Greek* (*EDG*), s. v. “κήρυξ”. Para los diccionarios teológicos con artículos firmados: G. Friedrich, “κήρυξ”, en *Theological dictionary of the New Testament* (*TDNT*), vol. 3, ed. por Gerhard Kittel (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964-1976), 683-718; L. Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, en *New international dictionary of New Testament theology* (*NIDNTT*), vol. 3, ed. por Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1975-1979), 44-68; “κηρύσσω”, en *Exegetical dictionary of the New Testament* (*EDNT*), vol. 2, ed. por Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990-1993), 288-292. *BibleWorks* 10 fue empleado para la consulta de fuentes primarias a través de los siguientes aparatos: LXXRH (texto crítico de la LXX, incluidos los apócrifos), OPG OT (pseudoeptígrafos veterotestamentarios), PHI (Filón de Alejandría), JOS (Flavio Josefo) y GNT (NA28). Logos Bible Software fue utilizado para el acceso a la bibliografía secundaria y al aparato crítico de los textos.

Campo lexical del *κήρυγμα*

La presente sección no es un catálogo lexicográfico cerrado sobre sí mismo, sino el sustrato empírico del que se derivan las conclusiones teológicas del artículo. Las tablas que siguen organizan, por cada lema del campo léxico, los datos morfológicos, las ocurrencias por período histórico y las categorías funcionales atestiguadas en la LXX y el NT. El criterio de organización sigue la cadena derivacional del grupo (*κήρυξ* como sustantivo primitivo, *κηρύσσω* como verbo denominativo y *κήρυγμα* como sustantivo de resultado en *-μα*), de modo que la presentación reproduce el orden lógico de generación del campo. La lógica interna de la tríada es precisa: el *κήρυξ* es el agente que proclama; el *κηρύσσω*, el acto de proclamación en sí; el *κήρυγμα*, el contenido objetivado que ese agente porta y entrega. Los tres momentos son inseparables, y el orden importa. Mantener presente esta tríada operativa permite leer los datos de las tablas no como un inventario filológico autónomo, sino como la base textual sobre la cual descansan las notas constitutivas del *kerygma* que la sección final del artículo formaliza.

Cadena derivacional, anotaciones filológicas y lexicológicas

<i>κήρυξ</i> → (den.) → <i>κηρύσσω</i> → (suf. <i>-μα</i>) → <i>κήρυγμα</i> → (pref. <i>προ-</i>) → <i>προκηρύσσω</i>

κήρυξ es morfológicamente anterior: *κηρύσσω* es un denominativo formado a partir del sustantivo, no al revés. El sufijo *-μα* (cf. *βάπτισμα*, *γράμμα*, *ποίημα*) produce el resultado objetivado de la acción verbal.⁷

⁷ Friedrich, “*κήρυξ*”, en *TDNT*, 3:683. La derivación de *κηρύσσω* como denominativo de *κήρυξ* es confirmada de forma independiente por *EDG*, s. v. “*κήρυξ*”, quien establece, además, el origen prohelénico del vocablo con atestación micénica (*ka-ru-ke*, /*kārūkes*/, linear B). Cf. también *MGS*, s. v. “*κήρυξ*”.

*Análisis de variantes comparativos
(tablas 1 al 5)*

Tabla 1

κήρυξ → κήρυκος, ὁ – sustantivo masculino – 3.ª declinación	
– “el heraldo, el pregonero”	
Tres ocurrencias en el NT, cuatro en la LXX; siempre combinado en el NT con ἀπόστολος.	
Griego clásico	Oficial investido de proclamación pública con autoridad civil; Ésquines, <i>Timarchos</i> 79; Ésquines, <i>Contra Ctesifonte</i> 40-41; Hom. <i>Il.</i> 1,334. → Siempre bajo autoridad ajena. Lo proclamado adquiere validez por el acto de proclamación.
LXX	Heraldo de autoridad extranjera; nunca una figura judía. Gn 41,43; Dn 3,4; 4 Mac 6,4; Sir 20,15. → <i>NIDNTT</i> p. 50: “A figure comparable to the Gk. keryx was unknown in Israel”. Los profetas no son arautos griegos. ⁸
NT	Arauto del Cristo resucitado; 1 Tm 2,7; 2 Tm 1,11; 2 Pe 2,5. → Voz pasiva (ἐτέθηγν) en 1 Tm 2,7 y 2 Tm 1,11 → agencia externa. Migración: de Faraón/Nabucodonosor → Cristo resucitado. ⁹
Patrística	Raramente nominal, preferencia por el verbo; Mart. Policarpo 12,1.

⁸ Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, en *NIDNTT*, 3:50. El único texto de los apócrifos que emplea κήρυκος en contexto de autoridad extranjera es 4 Mac 6,4, en *Septuaginta*, ed. Alfred Rahlfs y Robert Hanhart, 2.ª ed. rev. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006), s. l. 4 Mac 6,4.

⁹ *BDAG*, 481. Cf. Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:52. Para la migración del κήρυξ desde la autoridad real veterotestamentaria a la apostólica, cf. Flavio Josefo, *Antiquitates Judaicae* 10,75, trad. por Ralph Marcus, Loeb Classical Library 326 (Cambridge: Harvard University Press, 1937), 198.

Tabla 2

κηρύσσω → verbo – radical κηρυσσ- / κηρυχ-	
“proclamar, anunciar públicamente con autoridad”	
61 ocurrencias en el NT, 29 en la LXX; ausente en los escritos joaninos.	
Griego clásico	Proclamación pública vinculante con eficacia jurídica; Ésquines, <i>Tim.</i> 79; Ésquines, <i>Ctes.</i> 40-41.
LXX – Cuatro categorías funcionales	
Cat. I	Proclamación cívica / cultural / real; Gn 41,43; Ex 32,5; 36,6; 2 Cro 20,3; 2 Cro 30,5; 2 Cro 36,22; Est 6,9-11.
Cat. II	Alarma / guerra / día del juicio de Yahweh; Os 5,8; Jl 2,1; 2,15; 3,9.
Cat. III	Proclamación profético-escatológica / mesianismo; Jon 1,2; Jon 3,2; 3,4; So 3,14; Za 9,9; Is 61,1. → <i>NIDNTT</i> 51: Is 61,1 y Jl 2,1 pertenecen a la categoría de proclamación del día de juicio de Yahweh. ¹⁰
Cat. IV	Advocacia pública, semánticamente neutro (también falso); Pr 1,21; Pr 8,1; Mi 3,5. → Prueba de neutralidad: κηρύσσω puede designar proclamación falsa. La autenticidad la garantiza el soberano que envía. ¹¹
Intertestamentario	Fusión κηρύσσω + εὐαγγελίζω en el contexto mesiánico; Ps. Sol. 11,1. → La fusión semántica entre los dos verbos precede al NT y proviene de la esperanza mesiánica judía. ¹²
NT – Agentes de la proclamación	
Juan Bautista	Proclamación preparatoria, bautismo de arrepentimiento; Mc 1,4; 1,7; Lc 3,3.

¹⁰ Friedrich, “κηρύξ”, *TDNT*, 3:701. Cf. Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:50-51.

¹¹ *GELS*, 397. Cf. Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:50.

¹² Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:57. El texto griego de Ps. Sol. 11,1 (κηρύξατε ἐν Ἱερουσαλὴμ φωνὴν εὐαγγελιζομένου) puede consultarse en R. B. Wright, “Psalms of Solomon”, en *The Old Testament pseudepigrapha*, ed. por James H. Charlesworth, vol. 2 (Garden City, NY: Doubleday, 1985), 540.

Jesús	Misión proclamatoria inaugural, reino inminente; Mt 4,17; Mt 4,23; 9,35; 24,14; Mc 1,38; Lc 4,18-19. → Lc 4,18-19: dos κηρύξαι. Mt 24,14: futuro pasivo κηρυχθήσεται → agencia divina implícita.
Apóstoles	Cristo resucitado como objeto – <i>Christus Iudex</i> ; Hch 8,5; 9,20; 10,42; 1 Co 1,23; 2 Co 4,5; 11,4; 2 Tm 4,2. → Hch 10,42: el juicio escatológico es parte constitutiva del kerygma, no apéndice. 2 Co 11,4: κηρύσσω puede designar proclamación falsa en el NT.
Ausencia joanina	Juan evita κηρύσσω, prefiere μαρτυρέω – corpus joanino (ausente). → Friedrich (<i>TDNT</i> II,717): Juan evitó κηρύσσω porque no encaja con su escatología realizada. El único autor del λόγος evita κηρύσσω. ¹³
Patrística	
Patrística	Kerygma preservado, incipiente desplazamiento institucional; 1 Clem 7,6; 9,4; 42,4; Ign. Filadelfos 7,2; Barn 14,9. → 1 Clem 42,4: el kerygma genera estructura institucional (bispos/ diáconos). Barn 14,9: cita Is 61,1 completo. ¹⁴

Tabla 3

κήρυγμα → κηρύγματος, τό – sustantivo neutro, sufijo -μα	
“lo proclamado, el contenido objetivado”	
Ocho ocurrencias en el NT, siempre en singular, raro en la LXX. El NT objetivó el contenido proclamatorio en sustantivo normativo evaluable.	
Griego clásico	El contenido del decreto – valor jurídico propio; Ésquines, <i>Tim.</i> 79; Ésquines, <i>Ctes.</i> 149. → Único período en que aparece el plural (κηρύγματα). El NT usa exclusivamente el singular. ¹⁵
LXX	Muy raro, cuatro ocurrencias – Muraoka sin entrada independiente; Jon 3,2; 2 Cro 30,5; 1 Esd 9,3; Pr 9,3.

¹³ Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:46. Cf. Friedrich, “κηρύξ”, *TDNT*, 3:703; Juan evitó conscientemente κηρύσσω por incompatibilidad con su escatología realizada.

¹⁴ 1 Clem. 7,6; 9,4; 42,4; Ign. *Filadelfos* 7,2; *Barn.* 14,9.

¹⁵ Friedrich, “κηρύξ”, *TDNT*, 3:714-715. Cf. Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NID-NTT*, 3:51-53. El plural κηρύγματα en el griego clásico es documentado en *LSJ*, s. v. “κήρυγμα”.

NT (tipológico)	Kerygma de Jonás como tipo mesiánico; Mt 12,41; Lc 11,32.
NT (cristológico)	“El kerygma de Jesucristo”; Rm 16,25.
NT vs. σοφία	En oposición a la sabiduría filosófica griega; 1 Co 1,21; 2,4.
NT ★ base	Dependencia ontológica en la resurrección histórica – versículo base; 1 Co 15,14. → Único texto donde κήρυγμα es sujeto gramatical de proposición condicional. κενός = vacío de ser. Sin el referente histórico, el kerygma colapsa.
NT Horizonte universal	El kerygma tiene agencia propia – todos los gentiles; 2 Tm 4,17.
NT kairológico	Esfera del cumplimiento escatológico; Tt 1,3.
Patrística	Ritualización, el kerygma se convierte en sello sacramental; Hermas <i>Sim.</i> IX,16; Hermas <i>Sim.</i> IX,25. → El uso técnico-doctrinal de Bultmann es pos NT. Origen: Atanasio, s. IV. ¹⁶

Tabla 4

Derivados y campo semántico adyacente	
προκηρύσσω	Preanunciar, proclamar de antemano; Hch 13,24; Polycarp. Flp 6,3. → Juan Bautista y los profetas del AT como proto-κήρυκες que anticipan el kerygma cristológico.
καταγγελεύς	Proclamador – sust. agente de καταγγέλλω, una sola ocurrencia en el NT; Hch 17,18. → Los filósofos del areópago llaman así a Pablo. El contenido no cambia: Jesús y la resurrección.

¹⁶ Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:53. Cf. K. Goldammer, “Der Kerygma-Begriff in der ältesten christlichen Literatur”, *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 48 (1957): 96; Atanasio, *De Decretis Nicaenae Synodi* 26,7.

εὐαγγελίζω	Anunciar buenas noticias – énfasis en el εὖ (lo bueno); Lc 4,18; Ps. Sol. 11,1; Hch 5,42; 1 Pe 4,6; Ap 14,6. → εὐαγγελίζω pone énfasis en el carácter gozoso. Κηρύσσω pone énfasis en la autoridad y la demanda. ¹⁷
ααλέω ¹⁸	Hablar – comunicación comunitaria informal; Mc 2,2; Hch 14,25.
λόγος	La palabra – racionalidad – contenido enseñable; 1 Tm 5,17; Jn 1,1 (impl.). → El único autor del NT que desarrolla la teología del λόγος es el único que evita κηρύσσω.

Tabla 5

Campo hebraico	
קָרָא	Llamar – proclamar – equivalente principal de κηρύσσω en Is 61,1; 61,1; Lm 2,14. → En Is 61,1 <i>qārā</i> ’ es traducido como κηρύξαι en la LXX – específicamente para “proclamar libertad a los cautivos”.
בָּשַׂר	Anunciar buenas noticias – equivalente de εὐαγγελίζω, no de κηρύσσω; Is 61,1; Is 52,7. → Distinción crítica en Is 61,1: <i>bāśar</i> = εὐαγγελίζω (“buenas noticias a los pobres”) – <i>qārā</i> ’ = κηρύσσω (“libertad a los cautivos”). ¹⁹
רָאָה	Ver – contemplar – visión profética; Lm 2,14. → La visión profética puede ser verdadera o falsa; neutralidad semántica también en hebraico.
קָהָל	[“el Predicador” de Eclesiastés] – semánticamente distinto – no pertenece al campo <i>kerygmático</i> ; Ecl 1,12; 12,8-10. → Deriva de קָהָל (“asamblea”) = “el que preside la asamblea”. Sin relación etimológica ni semántica con κηρύσσω. No debe entrar en el argumento.

¹⁷ Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, NIDNTT, 3:44.

¹⁸ *Angellō* tiene carácter de oferta de información o estímulo; *keryssō* indica un anuncio público y autoritativo que demanda cumplimiento. Ignorar *keryssō* no es indiferencia, es rechazo (Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, NIDNTT, 3:44). La formulación más precisa figura en *ibid.*, 3:49. Cf. Balz, “κηρύσσω”, EDNT, 2:288-292.

¹⁹ GELS, 397, §1c. En Isaías 61,1 la LXX utiliza dos verbos distintos para dos hebreos distintos: בָּשַׂר (*bāśar*) = εὐαγγελισασθαι y קָרָא (*qārā*’) = κηρύξαι.

Conclusión metodológica

La consistencia diacrónica del *κήρυγμα*, desde los textos mesiánicos del Antiguo Testamento (Is 61,1; Za 9,9; Jon 3,2), el texto puente intertestamentario (Ps. Sol. 11,1), las fórmulas prepaúlitas (1 Co 15,3-5), el versículo base (1 Co 15,14) y los sermones de Hechos, demuestra que el *kerygma* apostólico fue transmitido como unidad normativa, no construido progresivamente.

La cadena derivacional documentada en la sección precedente no agota su significado en el plano morfológico. Ningún κήρυξ en el NT se autoatribuye la función; en todos los casos, la comisión viene de fuera. Pablo, el único apóstol designado explícitamente como κήρυξ en 1 Timoteo 2,7 y 2 Timoteo 1,11, fue puesto en esa función por agencia divina. Romanos 10,15 lo formula sin rodeos; sin envío, no hay proclamación en sentido propio. Esta estructura tiene una consecuencia directa para la tercera nota constitutiva del *kerygma*. La demanda de respuesta que el *κήρυγμα* exige no descansa en la capacidad del proclamador, sino en la autoridad de quien lo envía. El campo de κηρύσσω no coincide con el de ἀγγέλλω: este último tiene carácter de oferta o estímulo informativo; aquel indica un anuncio público y autoritativo que demanda cumplimiento. Por eso, ignorar el *κήρυγμα* no es indiferencia, sino rechazo.

El criterio *kerygmático* de análisis teológico tiene como objetivo formalizar esta estructura en tres notas constitutivas: (a) eventualidad histórica, (b) escatologicidad estructural y (c) convocacionalidad urgente.

El κήρυξ como agente comisionado

Lo que distingue al κήρυξ de cualquier otro comunicador es que nunca habla en nombre propio.²⁰ En el griego clásico, el heraldo proclama el decreto del soberano que lo envía, y su inviolabilidad depende de esa

²⁰ Friedrich, “κήρυξ”, *TDNT*, 3:683-689. Cf. *BDAG*, 541, s. v. “κήρυξ”. Mounce desarrolla el punto con precisión: la proclamación debía ser entregada exactamente como fue recibida, “as the mouthpiece of his master the herald dare not add his own interpretation”; su tentación peculiar residía en la locuacidad y la exageración, lo que exigía autocontrol considerable. El heraldo tiene prohibido alterar la proclamación y debe resistir la presión constante de conformarse (Robert H. Mounce, *The essential nature of New Testament preaching* (Eugene, OR: Wipf & Stock, 1960),

condición; es decir, está protegido porque no es autor del mensaje. Esta estructura migra intacta al NT. En 1 Timoteo 2,7 y 2 Timoteo 1,11, Pablo describe su investidura mediante la pasiva divina ἐτέθην, forma que la gramática identifica como *divine passive*: el agente implícito es Dios, no mencionado por reverencia.²¹ La tríada funcional κήρυξ / ἀπόστολος / διδάσκαλος revela tres funciones en un mismo agente comisionado: proclamar el decreto, ser enviado con autoridad delegada y enseñar el contenido proclamado. Las tres dependen de la comisión externa; ninguna se origina en el agente.

Israel no tuvo una figura comparable al κήρυξ griego.²² El profeta hebreo recibe la palabra por revelación directa; el κήρυξ recibe un decreto ya formulado para su transmisión pública. El NT funde ambas categorías en el apóstol, que recibe revelación y transmite contenido normativo evaluable. Romanos 10,14-15 articula esta lógica en una cadena descendente de cuatro eslabones: sin ἀποστέλλω (enviar, enviar con una misión) no hay κήρυξ (heraldo, mensajero oficial, proclamador); sin κήρυξ no hay κηρύσσω (proclamar, anunciar públicamente, predicar); sin κηρύσσω no hay ἀκοή (oír, escuchar, mensaje escuchado); sin ἀκοή no hay πίστις (fe, confianza, fidelidad). La construcción ἐὰν μὴ ἀποσταλῶσιν, condicional de tercera clase con subjuntivo aoristo pasivo, confirma gramaticalmente que el envío precede a toda proclamación legítima.²³

13, 57. En *Contra Timarchos* 79, Ésquines documenta que el arauto que altera el contenido del decreto pierde su condición de κήρυξ, y con ella, su protección.

²¹ Wallace clasifica ἐτέθην como pasiva divina: cuando Dios es el agente obvio, la voz pasiva lo implica sin nombrarlo (Daniel B. Wallace, *Greek grammar beyond the basics* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996], 437-438). Marshall confirma que los tres sustantivos “sum up Paul’s role”, y que el énfasis cae en la proclamación más que en la autoridad apostólica. Cf. I. Howard Marshall y Philip H. Towner, *A critical and exegetical commentary on the pastoral epistles*, ICC (Londres: T&T Clark, 2004), 708-709.

²² Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:50: “A figure comparable to the Gk. keryx was unknown in Israel”. Mounce confirma independientemente que “Judaism had no specific office of herald as such”, aunque la actividad heralidal estaba presente a través de emisarios que cumplían funciones análogas (Mounce, *Essential nature*, 16-17).

²³ El texto griego sigue NA28, s.l. Rm 10,14-15. La construcción ἐὰν μὴ ἀποσταλῶσιν es condicional de tercera clase (ἐὰν + subjuntivo aoristo pasivo), que presenta el envío como condición necesaria para la proclamación; la voz pasiva implica agencia divina (Wallace, *GGBB*, 689, 749). El participio substantivado κηρύσσοντος (presente genitivo) funciona como sustantivo:

El *κηρύσσω* como acto variable: método y fidelidad al contenido

Los datos neotestamentarios documentan que el *κηρύσσω* admite variación legítima según la audiencia, sin que esa variación altere el contenido proclamado. Jesús mismo varió su método, utilizando parábolas con los campesinos galileos (Mt 13), debate haláquico con los fariseos (Mt 22) y enseñanza privada con el círculo de los discípulos (Mc 4,34). Pedro, en Pentecostés (Hch 2), parte de la profecía veterotestamentaria para una audiencia judía; Pablo, en el Areópago (Hch 17), parte de los poetas griegos para una audiencia pagana. Los filósofos lo llaman *καταγγελεύς* (Hch 17,18), pero el contenido registrado por Lucas es el mismo: Jesús y la *ἀνάστασις*.²⁴ En Corinto (1 Co 2,1-4), Pablo rechaza la *σοφία λόγου* como recurso retórico, precisamente para que el poder del *κήρυγμα* no sea confundido con persuasión humana.

La variabilidad, sin embargo, no es ilimitada. Pablo, en 2 Corintios 11,4, advierte que es posible que alguien *κηρύσσει ἄλλον Ἰησοῦν*: un *κηρύσσω* que altera el referente histórico o disuelve la urgencia convocacional no es adaptación metodológica, sino proclamación de otro Jesús. La neutralidad semántica de *κηρύσσω*, documentada en la categoría IV de la tabla 2, confirma que el verbo no garantiza autenticidad; la garantiza el soberano que envía.²⁵ Elena G. de White formula esta distinción en términos pastorales cuando afirma que solo el método de Cristo dará

“sin alguien que proclame” (Wallace, *GGBB*, 467-468). Cranfield identifica cuatro preguntas retóricas paralelas e insiste en que “true Christian preaching [...] can only take place where men are authorized and commissioned by God” (C. E. B. Cranfield, *Romans*, vol. 2, ICC [Londres: T&T Clark, 2004], 533-534). Schreiner confirma: “The message is not preached unless one is sent by God” (Thomas R. Schreiner, *Romans*, 2.^a ed., BECNT [Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2018], 554-555).

²⁴ *BDAG*, 516, s. v. “καταγγελεύς.” La única ocurrencia neotestamentaria es Hechos 17,18. Green observa que Lucas distingue los enfoques: los testimonios veterotestamentarios formaban el método apostólico para audiencias judías, mientras que este enfoque no se empleaba al dirigirse a gentiles (Michael Green, *Evangelism in the early Church*, ed. rev. [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2003], 104-105, 349).

²⁵ Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:50. Cf. nota 11. La distinción entre método adaptable y contenido invariable opera implícitamente en 1 Corintios 9,19-23, donde Pablo describe su flexibilidad metodológica (“me he hecho todo para todos”) sin comprometer el contenido del evangelio.

verdadero éxito para llegar a las personas: tratar sus necesidades, ganar su confianza e invitarlas a seguir a Cristo.²⁶ Ese método pertenece a la esfera del κηρύσσω, no del κήρυγμα.

La consecuencia eclesiológica de la disociación entre método y mensaje es verificable. Cuando el κηρύσσω opera sin contenido kerygmático integral, la respuesta del oyente se vincula con el estímulo metodológico y no con κήρυγμα. Romanos 10,17 confirma esta lógica: la πίστις viene ἐξ ἀκοῆς, y la ἀκοή viene διὰ ῥήματος Χριστοῦ, donde el genitivo funciona como objetivo. Cristo es el contenido de la proclamación, no su emisor.²⁷ Si lo que fue oído no es ῥῆμα Χριστοῦ, sino técnica humana, la fe resultante no tiene referente que la sustente. La ausencia de retención no es primariamente un problema pastoral ni sociológico; es kerygmático.²⁸

Antecedentes veterotestamentarios y fórmulas kerygmáticas primitivas

El análisis léxico-morfológico de la sección anterior documenta que κηρύσσω aparece en la LXX en cuatro categorías funcionales, siendo la tercera de ellas la proclamación profético-escatológica. Es precisamente en esa categoría donde se inscriben los antecedentes veterotestamentarios del kerygma apostólico.

²⁶ Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 102.

²⁷ El genitivo ῥήματος Χριστοῦ funciona como genitivo objetivo: identifica el contenido de la proclamación, no su agente. "Hearing, the kind of hearing that can lead to faith, can only happen if there is a definite salvific word from God that is proclaimed" (Michael P. Middendorf, *Romans 9-16*, Concordia Commentary [Saint Louis, MO: Concordia, 2016], 1036-1037). Cf. Wallace, *GGBB*, 113.

²⁸ La lógica de 1 Corintios 15,14 es precisa: la construcción εἰ δὲ Χριστὸς οὐκ ἐγήγερται es condicional de primera clase (εἰ + indicativo perfecto), que asume la condición como verdadera para efectos del argumento (Wallace, *GGBB*, 663, 691). κενόν designa vacío de contenido real (*BDAG*, 539, s. v. "κενός"). Allen documenta el fenómeno desde la misiología: cuando los conversos permanecen dependientes del misionero y no de un contenido proclamatorio robusto, las iglesias no logran sostenerse. Pablo, en cambio, fundó iglesias, formó líderes y partió en aproximadamente seis meses, confiando en que el contenido del evangelio, junto con la presencia del Espíritu, sostendría a las comunidades sin la presencia permanente del misionero. Véase Roland Allen, *Missionary methods: St. Paul's or ours?*, Library of Historic Theology (Londres: Robert Scott, 1912), 36, 111, 201.

El texto de Isaías 61,1-2 ocupa el lugar central. El texto griego de la LXX lee: πνεῦμα κυρίου ἐπ' ἐμέ, οὗ ἔνεκεν ἔχρισέν με [...] κηρύξαι αἰχμαλώτοις ἄφεσιν [...] κηρύξαι ἐνιαυτὸν κυρίου δεκτόν.²⁹ El texto vincula estructuralmente la unción mesiánica con el acto de proclamación: el *christós* es κῆρυξ por definición. El contenido de esa proclamación no es genérico, sino escatológico en su forma, al anunciar el año jubilar como cumplimiento temporal, y convocacional en su efecto, al exigir respuesta de los cautivos. La categoría funcional a la que este texto pertenece en la LXX es la de proclamación del día de juicio de Yahweh.³⁰ Cuando Jesús cita este texto en Lucas 4,18-19 y declara su cumplimiento presente, no importa una categoría ajena, asume la estructura proclamadora que el Antiguo Testamento había fijado para la misión del ungido.

Zacarías 9,9 y Sofonías 3,14 añaden, cada uno en su contexto, el imperativo κήρυσσε dirigido a la hija de Sión ante la llegada del rey mesiánico.³¹ Son proclamaciones que no informan, sino que convocan a una respuesta ante el evento que se aproxima, Jonás 3,2-4 constituye el antecedente tipológico que el propio Jesús menciona en Mateo 12,41: el κήρυγμα de Jonás como tipo del κήρυγμα mesiánico, la proclamación de un juicio inminente que exige arrepentimiento presente.

En el período intertestamentario, Salmos de Salomón 11,1 documenta la fusión semántica entre κηρύσσω y εὐαγγελίζω en el contexto mesiánico-escatológico: κηρύξατε ἐν Ἱερουσαλὴμ φωνὴν εὐαγγελιζομένου.³² Esta fusión anterior al NT confirma que el *kerygma* apostólico no fue inventado en aquel, sino que heredó una tradición proclamatoria ya consolidada.

En el NT, la fórmula de 1 Corintios 15,3-5 constituye el núcleo kerygmático más antiguo identificable dentro de este contexto.

²⁹ *Septuaginta*, ed. por Alfred Rahlfs y Robert Hanhart, 2.^a ed. rev. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006), s. l. Is 61,1-2. Lc 4,18-19 presenta dos κηρύξαι.

³⁰ *GELS*, 397, §1c. Cf. Friedrich, “κῆρυξ κτλ”, *TDNT*, 3:701.

³¹ *Septuaginta*, ed. Rahlfs y Hanhart, s. l. Sof 3,14. El contexto inmediato (vv. 15-17) es explícitamente mesiánico. Zacarías 9,9 es citado en Mateo 21,5 y Juan 12,15.

³² Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:57. Cf. nota 11. El texto griego completo lee: κηρύξατε ἐν Ἱερουσαλὴμ φωνὴν εὐαγγελιζομένου ὅτι ἡλέησεν ὁ θεὸς Ἰσραὴλ ἐν τῇ ἐπισκοπῇ αὐτῶν (PsSal 11,1).

Su identificación como fórmula anterior a Pablo descansa en cuatro criterios convergentes: (a) el vocabulario técnico de transmisión oral rabínica (*παρέλαβον / παρέδωκα*); (b) el vocabulario no característico de Pablo; (c) la estructura poética de cuatro cláusulas paralelas; y (d) la densidad cristológica compacta. Los dos “conforme a las Escrituras” anclan los eventos en el horizonte del cumplimiento escatológico. La estructura de la fórmula no admite alegorización ni espiritualización; la eventualidad histórica es constitutiva.

La consistencia de estos datos a través de las distintas venas textuales —el AT, el período intertestamentario y las fórmulas prepaúlina— apunta a una conclusión que el debate moderno ha tendido a esquivar: el kerygma apostólico no fue construido progresivamente por la comunidad primitiva, sino transmitido como unidad normativa, anclada en una tradición proclamatoria que el AT ya había preconfigurado.

El debate teológico moderno

El mérito fundamental de Dodd fue demostrar que el kerygma apostólico posee un contenido identificable y una unidad que atraviesa los diferentes sentidos de la predicación neotestamentaria. Los datos de Selby, que Messmer actualiza y corrige, confirman esa unidad, y los elementos de “carácter mesiánico”, “historia vital” y “la apelación” aparecen con frecuencia consistente tanto en Hechos como en Pablo.³³ La tesis de Dodd resiste, en sus líneas generales, noventa años de debate.

El desafío más radical provino de Bultmann y su programa de desmitologización. Para Bultmann, el kerygma no es la proclamación de hechos históricos verificables, sino el acto de confrontar al oyente con una decisión existencial. En esta lectura, la dependencia del kerygma respecto de eventos históricos sería una forma de reducir la fe a obras. Si la resurrección pudiera demostrarse históricamente, la fe dejaría de ser fe. El análisis léxico-morfológico realizado en esta investigación proporciona los datos textuales que permiten responder a Bultmann desde el interior del texto neotestamentario. Hay tres argumentos convergentes.

³³ Messmer, “El kerygma de C. H. Dodd”, 63-65.

El primero es la morfología del sustantivo *κήρυγμα*. El sufijo *-μα* produce el contenido objetivado de la acción verbal, no el acto en sí. La función gramatical es precisa: *κηρύσσω* designa el acto de proclamar; *κήρυγμα* designa el contenido proclamado, lo que resulta del acto y queda como entidad transmisible. La analogía con *γράμμα* es más exacta que con *βάπτισμα*: así como *γράμμα* no es el acto de escribir, sino lo escrito, *κήρυγμα* no es el acto de proclamar, sino lo proclamado. Esta objetivación morfológica implica que el *κήρυγμα* tiene existencia propia, independiente del acto individual de proclamación. No es una experiencia subjetiva, sino un contenido concreto que puede ser preservado, transmitido y juzgado como verdadero o vacío.

El segundo argumento es el uso singular en el NT. Las ocho ocurrencias de *κήρυγμα* allí son invariablemente en singular. El plural *κηρύγματα*, frecuente en el griego clásico, está ausente en el NT.³⁴ El NT trata el *kerygma* apostólico como unidad normativa coherente, no como colección variable de proclamaciones, lo cual es consistente con la tesis de Dodd y contradice el relativismo *kerygmático* de Bultmann.

El tercer argumento, y el más determinante, proviene de 1 Corintios 15,14: *εἰ δὲ Χριστὸς οὐκ ἐγήγερται, κενὸν ἄρα τὸ κήρυγμα ἡμῶν*. El término *κενός* no significa “ineficaz” ni “poco convincente”, sino vacío de contenido real, hueco de ser.³⁵ Pablo no afirma que el *kerygma* sin resurrección sería pastoralmente menos eficaz o existencialmente menos confrontante. Afirma que sería ontológicamente vacío. La resurrección histórica y corporal de Cristo no es un revestimiento mítico removible, sino el referente constitutivo del *kerygma*; sin él, el *κήρυγμα* colapsa.

Coenen añade un dato que cierra el debate desde el ángulo histórico. El uso cualitativo-doctrinal técnico de *κήρυγμα* que Bultmann presupone es pos Nuevo Testamento. Su origen rastreable se encuentra en Atanasio (*De Decretis Nicaenae Synodi* 26,7, siglo IV), no en los autores

³⁴ Friedrich, “κήρυξ”, *TDNT*, 3:714-715. Cf. nota 14.

³⁵ *BDAG*, 539, s. v. “κενός.”

neotestamentarios.³⁶ Bultmann utiliza el término en un sentido que, como señala el *NIDNTT*, “is at most marginally present in the NT”.

El debate, visto a la luz del análisis lexicográfico, se resuelve en favor de la posición de Dodd en sus líneas generales, aunque requiere una precisión que ni Dodd ni Messmer desarrollaron: la unidad normativa del kerygma no descansa solo en la consistencia temática de los sermones de Hechos, sino en la estructura morfológica y semántica del sustantivo mismo, que objetiva el contenido proclamatorio y lo ancla en su referente histórico.

Las notas constitutivas del κήρυγμα apostólico

El análisis léxico-morfológico, los antecedentes veterotestamentarios y el diálogo con el debate moderno convergen en la identificación de tres notas que articulan la estructura interna del kerygma apostólico. Estas notas no son categorías externas impuestas al texto, sino que emergen de los datos lingüísticos y se verifican en la consistencia del material examinado.

La eventualidad histórica

El kerygma apostólico anuncia eventos históricos corporalmente reales —encarnación, muerte, resurrección y exaltación— y no principios atemporales. Esta nota tiene fundamento morfológico: el sufijo -μα objetiva el resultado de un acto concreto, de modo que κήρυγμα designa el contenido resultante de un acto de proclamación específico, tan concreto como βάπτισμα ο γράμμα. La fórmula prepaulina de 1 Corintios 15,3-5 documenta esta estructura mediante cuatro cláusulas que anclan el contenido en eventos verificables —muerte, sepultura, resurrección y apariciones— con los dos “conforme a las Escrituras” que los inscriben en el horizonte del cumplimiento prometido. En 1 Corintios 15,14 se establece su carácter constitutivo: sin el referente histórico, el kerygma es κενόν, vacío de ser.

³⁶ Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:53. Cf. nota 15.

La escatologicidad estructural

El *kerygma* sitúa los eventos anunciados en el horizonte del cumplimiento escatológico y los presenta como inauguración de la era del juicio final. Esta nota no es un añadido periférico, sino parte de la estructura interna del *kerygma*, presente desde sus antecedentes veterotestamentarios —Isaías 61,1, como proclamación del año jubilar escatológico, y Joel 2,1, como alarma del día de Yahweh— hasta los sermones apostólicos. Hechos 10,42 y 17,31 son particularmente explícitos: el *kerygma* que los apóstoles recibieron la misión de proclamar incluye el anuncio de Cristo como juez de vivos y muertos (κριτῆς ζώντων καὶ νεκρῶν).

El *Christus Iudex* no es un elemento doctrinal añadido a la proclamación, sino parte constitutiva de su contenido. En Mateo 24,14, con su futuro pasivo κηρυχθήσεται, documenta además la agencia divina implícita en la proclamación universal: es Dios quien hace que el evangelio del reino sea proclamado como señal escatológica de que el fin se aproxima.

La convocacionalidad urgente

El *kerygma* exige respuesta presente, decisional e irrevocable. Esta nota halla su fundamento más preciso en la distinción lexicográfica entre ἀγγέλλω y κηρύσσω documentada por el *NIDNTT*: ἀγγέλλω tiene carácter de oferta de información o estímulo; κηρύσσω indica un anuncio público y autoritativo que demanda cumplimiento.³⁷ La urgencia del *kerygma* no es retórica ni pastoral, sino estructural, derivada de las notas anteriores. Porque el evento histórico ocurrió (primera nota) y porque el horizonte escatológico del juicio es inminente (segunda nota), la respuesta no puede ser diferida. El imperativo aoristo κήρυξον de 2 Timoteo 4,2, que la gramática clasifica como constativo, con fuerza de solemnidad y prioridad absoluta,³⁸ y la formulación de 2 Corintios 6,2 (“he aquí ahora el

³⁷ Coenen, “Proclamation, preach, kerygma”, *NIDNTT*, 3:57.

³⁸ Wallace clasifica κήρυξον como imperativo aoristo constativo: no indica inicio de acción, sino solemnidad y prioridad absoluta: “I solemnly charge you to preach the word. Make this your priority!” (*GGBB*, 720-721). Mounce confirma que los cinco imperativos aoristos del versículo imparten un tono solemne (William D. Mounce, *Pastoral epistles*, WBC 46 [Dallas, TX: Word, 2000], 572-573).

tiempo aceptable”) expresan la urgencia como dimensión estructural del anuncio, no como recurso homilético.

Las tres notas son solidarias. Un kerygma que conserva la primera nota, pero pierde la segunda, tiende a reducirse a una proclamación histórica sin horizonte de juicio. Un kerygma que conserva la primera y la segunda, pero pierde la tercera, tiende a producir información escatológica sin exigencia de decisión. Y un kerygma que ha abandonado la primera nota, al disolver los eventos en principios atemporales o en encuentros existenciales, ha vaciado también las otras dos. La evaluación de cualquier sistema teológico o misiológico que invoque el kerygma apostólico como referencia requiere, por tanto, verificar la presencia y la integridad de las tres notas en conjunto.

Conclusiones

El análisis léxico-morfológico del campo semántico *κήρυξ* / *κηρύσσω* / *κήρυγμα*, examinado en diálogo con los antecedentes veterotestamentarios, las fórmulas kerygmáticas primitivas y el debate teológico moderno, permite identificar con mayor precisión la estructura constitutiva del kerygma apostólico.

La contribución de Dodd —que el kerygma es un contenido históricamente identificable y estructuralmente consistente— se confirma desde el análisis lexicográfico y resiste los principales cuestionamientos que Messmer documenta. La respuesta a Bultmann no proviene de una opción teológica previa, sino de los datos del texto: la morfología del sufijo *-μα* objetiva el kerygma como contenido concreto; las ocho ocurrencias del sustantivo en singular expresan su unidad normativa; y 1 Corintios 15,14 establece su dependencia ontológica en la resurrección histórica de Cristo. El uso cualitativo-doctrinal de *κήρυγμα* que Bultmann presupone es, según el *NIDNTT*, de origen pos Nuevo Testamento.

La laguna metodológica que Messmer identificó, pero no resolvió —la ausencia de análisis lexicográfico en el debate—, fue el punto de partida de este artículo. Las tres notas constitutivas del kerygma que la investigación identifica no son categorías teológicas externas, sino notas

derivadas de la estructura morfológica y semántica del κήρυγμα mismo, confirmadas por la consistencia de los textos bíblicos desde el Antiguo Testamento hasta los padres apostólicos. El análisis de la tríada completa κῆρυξ / κηρύσσω / κήρυγμα demuestra que la estructura kerygmática es funcionalmente operativa: la cadena de comisionamiento del κῆρυξ establece que la autoridad descansa en quien envía; la variabilidad del κηρύσσω confirma que la adaptación metodológica es necesaria, pero está limitada por la integridad del contenido; y la disociación entre método y mensaje tiene como consecuencia verificable la fragilidad de los vínculos generados.